

LENA MOSSUM SECCIÓN OFICIAL

“A veces sentir rechazo expresa también una emoción”

JAIME IGLESIAS

Nacida en Malmö (Suecia) en 1960, lleva trabajando como diseñadora de vestuario desde 1985, habiendo desarrollado toda su carrera en España, donde ha colaborado con cineastas como Imanol Uribe, Gerardo Herrero, Emilio Martínez Lázaro, Ken Loach o Terry Gilliam.

¿Cómo encara su labor como jurado en esta edición del Festival?

Pues con la mente limpia. De hecho, tanto yo como los demás jurados hemos optado por no leer ninguna referencia ni ningún comentario sobre las películas a concurso con la idea de no dejarnos influir.

¿Qué es lo que valora en una película?

Los que nos dedicamos profesionalmente al cine vemos tantas películas al cabo del año que siempre buscamos la novedad. Desde este punto de vista valoramos muy positivamente aquello que nos sorprende, que nos parece diferente, aunque la sorpresa no sea necesariamente positiva, pero a veces sentir rechazo expresa también una emoción. Lo peor que me puede pasar es que una película me deje indiferente.



GARI GARAIALDE

¿Cree que en el cine la estética y la ética deben ir de la mano?

Sí claro, pero eso no significa que para apreciar una película halla que atender a su belleza, a veces también debemos detenernos en su carencia porque muchas veces renunciar a lo que es bonito y poner el énfasis en lo imperfecto también contribuye a

determinar la singularidad de algunas propuestas.

Cuando diseña el vestuario de un film ¿cuál es su punto de partida?

Éste siempre viene determinado por las conversaciones que mantengo con el director porque, como diseñadora de vestuario, mi función es

ayudarle a hacer su película. Cuando hago los diseños tengo que tener en cuenta la historia que estamos contando, el cómo queremos contarla y el modo de hacerlo. El vestuario tiene que contribuir a darle entidad a los distintos personajes porque la gente suele expresar su carácter a través de la ropa que se pone.

¿Cree que el público aprecia el trabajo de los diseñadores de vestuario?

Con el vestuario pasa como con la fotografía: que cuanto menos se aprecie mejor; porque si nuestro trabajo resulta demasiado evidente y llama mucho la atención es que no acompaña a la historia. En este sentido a mí siempre me ha molestado esa sobrevaloración que acompaña a los filmes de época donde el trabajo de los diseñadores de vestuario siempre se ensalza. A veces es mucho más difícil vestir a los protagonistas de una historia contemporánea porque tienes que ser más sutil y, además, por lo general, cuentas con menos medios y menos control.

¿Hay alguna película de la que se sienta orgullosa o algún director de aquellos con los que ha trabajado que le haya marcado?

Me siento muy orgullosa de mi trabajo en *Las 13 rosas*, no solo porque fue la película que me valió el Goya sino porque me sentí muy identificada con la visión de Emilio Martínez Lázaro de abordar aquella historia incidiendo en la alegría de vivir de las protagonistas, lo que nos llevó a un trabajo muy bonito con los colores prescindiendo de hacer una narración histórica en tonos sepia, que es lo que se estilaba cuando hablas de la Guerra Civil. También me gustó mucho trabajar con Terry Gilliam. Es un genio maravilloso siempre abierto a escuchar tus propuestas y a tenerlas en consideración.

MARISA FERNÁNDEZ ARMENTEROS SECCIÓN OFICIAL

“Los festivales están dando una lección de unidad a todo el gremio”

IKER BERGARA

Antes de que el Festival invitara a la productora Marisa Fernández Armenteros a formar parte del jurado de la Sección Oficial, esta ya iba a ser una edición importante para ella dado que iba a presentar dos de sus últimos proyectos: *Rifkin's Festival* y *El agente topo*. Por ello, Fernández está muy contenta simplemente por el hecho de que el Festival haya podido celebrarse. “Todos queríamos que esto sucediera y estar aquí ya es un triunfo”, afirma.

En ese sentido, Fernández opina que “los festivales están dando una lección de unidad a todo el gremio”. Estamos en una época de “incertidumbre” y, en ese contexto, la productora piensa que “entre todos tenemos que conseguir acercar las películas al público y los festivales son una buena forma”. De esta situación Fernández

se queda con que “nadie dentro del sector está de brazos cruzados y todos trabajan para sacar proyectos”.

Para Fernández es una incógnita el tipo de historias que van a atraer al público una vez pase todo esto. “Lo hemos hablado muchas veces entre colegas del sector: no sabemos cómo va a resistir el público a distopías a partir de ahora o si algún día se podrá hacer una comedia con todo esto. Veremos cómo afecta esta situación a las historias que se cuentan”.

En cualquier caso, con o sin Covid, Fernández reconoce que en la gran mayoría de ocasiones no sabe por qué con unas películas se acierta y con otras no. “El cine es el negocio de la paciencia y de la intuición”, dice. Aún así, asegura que es de los fracasos de donde más se aprende porque “le das más vueltas y realizas una ejercicio de análisis más profundo”. La productora confiesa que a la



GARI GARAIALDE

larga “las películas que trato con mayor sentido del humor e incluso cariño, son aquellas que no obtuvieron el éxito esperado”.

La carrera de Marisa Fernández Armenteros ha estado vinculada sobre todo a The Mediapro Studio, con la que ha producido grandes largometrajes como *Princesas*, *Camino* o la mencionada *Rifkin's Festival*. Sin embargo, a esta edición trae también *El agente topo*, una película que ha producido

de forma más personal con “un grupo de amigas”. Fernández seguía “el trabajo de Maite Alberdi desde hace tiempo y entre un grupo de productoras mujeres decidimos buscarle la financiación necesaria para hacer que pueda ver la luz”.

La cineasta que “jamás hubiera imaginado estar formando parte del jurado del Festival” está disfrutando mucho la experiencia. “Y eso que para los que dudamos tanto, no es una tarea fácil”.

La cineasta considera que “el jurado de este año es muy visceral porque tiene un marcado componente mediterráneo”. Ella personalmente está contenta con “la pasión y la transparencia” con la que se están dando las opiniones. Por supuesto, espera hacerse oír entre todas ellas. “Soy una persona a la que le gusta escuchar pero también defender sus opiniones. El equipo del Festival, lo sabe y creo que por eso me ha elegido”, apunta.